

# La historia de Ibrāhīm (‘alayhi s-salām)





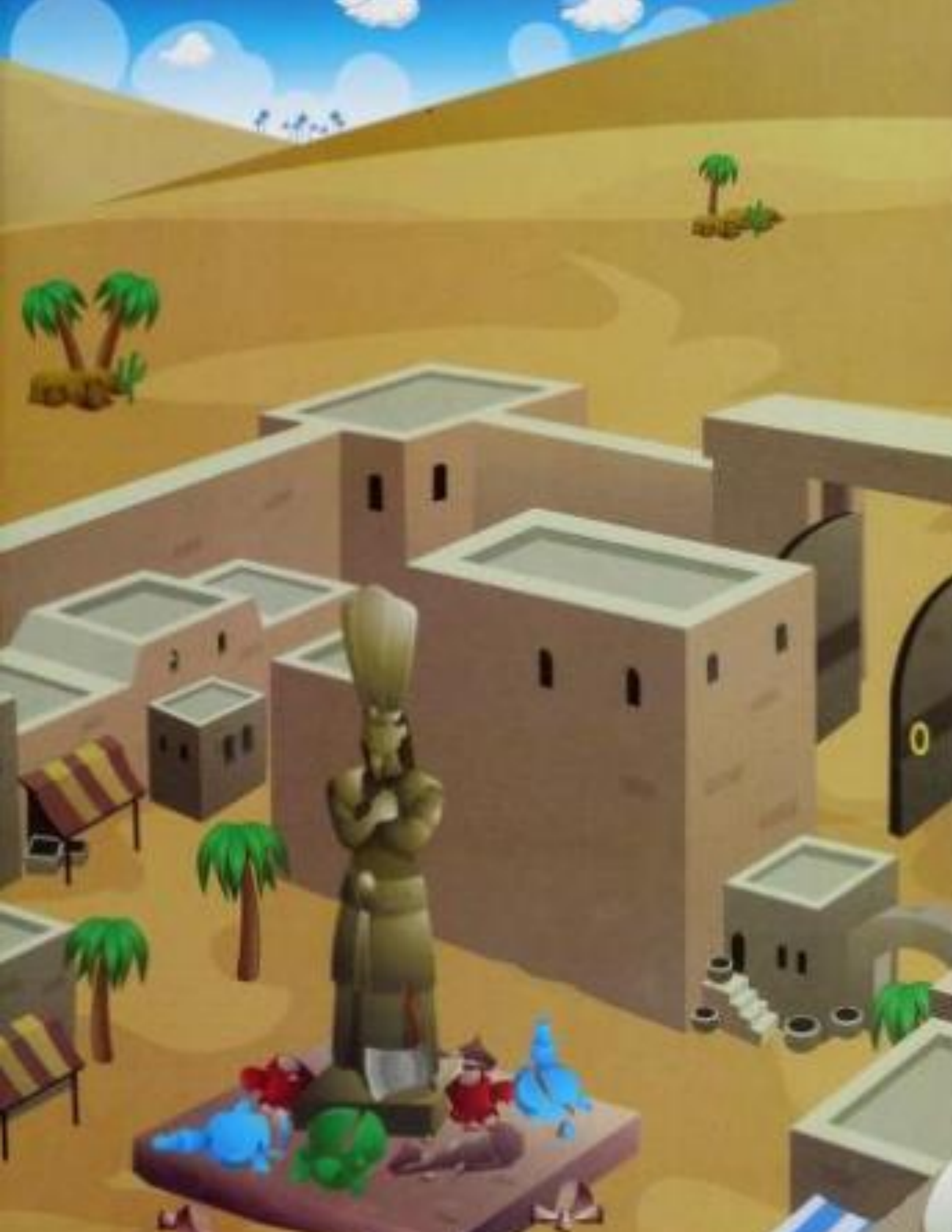
Hace mucho tiempo, en un pueblo, vivía un hombre llamado Āzar. El fabricaba estatuas e ídolos de piedra y los vendía. La gente los compraba y luego adoraban a esas estatuas e ídolos en lugar de Allâh.

Āzar tenía un hijo pequeño llamado Ibrāhīm. Era un chico muy bueno y amable. Solía ver a su padre haciendo estatuas e ídolos y venderlos a la gente. Luego veía a la gente adorar las estatuas y los ídolos que su padre había hecho.

Esto hizo pensar a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) del por qué la gente adoraba las estatuas y los ídolos cuando su padre era el que las hacía, lo cual no tenía ningún sentido.

Él veía que las moscas venían y se sentaban en los ídolos, pero los ídolos no podían alejarlos. Él vio gente poniendo comida para los ídolos, pero los ídolos no podían comerla. ¡Por supuesto que no podían, porque estaban hechos de piedra!







Un día, Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) le dijo a su padre: “Oh mi querido padre, ¿por qué adoras estas piedras? ¡Ni siquiera pueden hablar o escuchar lo que dices! ¡No pueden ayudarte de ninguna manera! ”

Su padre se enojó y no lo escuchó.







## El Festival

En el pueblo donde vivía Ibrāhīm (‘alayhi s-salām), había un templo realmente grande lleno de ídolos. La gente asistía todos los días para adorar a los ídolos.

Así como nosotros celebramos Eid, la gente en ese momento tenía una celebración en donde cada año todas las personas del pueblo se congregaban en algún lugar.

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) organizó un plan. Ya que nadie lo escuchaba ni creía en lo que decía. Entonces pensó en una forma de demostrar que todos estaban equivocados.







## Romper los ídolos

Cuando llegó el día del festival, todos estaban listos para partir. Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) le dijo a su padre que no quería venir. Dijo que no se sentía muy bien. Cuando todos se fueron, fue al gran templo donde estaban todos los ídolos.

Entró y comenzó a decirles: "Hay comida y bebida, ¿por qué no la tomas? ¿Porque no estas respondiendo?"

¡Por supuesto que no pudieron responder porque estaban  
hechos de piedra!

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) tomó un hacha grande y rompió todos los ídolos. Los rompió a todos excepto al más grande. Luego colgó el hacha alrededor del cuello del ídolo más grande.







## **La gente vuelve a casa**

Cuando terminó el festival, toda la gente regresó. No habían adorado a los ídolos ese día, así que todos fueron al templo. Ellos se sorprendieron. Vieron todos los ídolos rotos en pedazos, excepto el ídolo más grande. Estaban muy enojados y comenzaron a decir: "¿Quién ha hecho esto a nuestros dioses?"

Todos comenzaron a decir que hay un chico joven al que nunca le gustaron los ídolos. Se llama Ibrāhīm.



## Preguntando a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām)

Llamaron a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) y le preguntaron quién había roto sus ídolos. Dijo que el ídolo más grande había roto a todos los más pequeños. Les dijo que le preguntaran al gran ídolo al respecto. La gente se confundió.

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) dijo: "¿Por qué los adoran cuando ni siquiera pueden hablar? ¿Por qué adoran a ellos y no a Allāh? Estos ídolos no pueden ayudarte ni hacerte daño".



## El gran fuego

La gente se unió e hizo un plan sobre cómo castigar a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām). Algunas personas dieron la idea de que deberían arrojar Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) al fuego.

Toda la gente estuvo de acuerdo. Hicieron un gran fuego. El fuego era tan grande que, si un pájaro volaba sobre él, se quemaría y se caería.

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) no tenía miedo. Sabía que Allāh era su amigo. Sabía que Allāh lo salvaría y lo protegería.

También debemos recordar que, si nos hacemos amigos con Allāh, nada puede dañarnos. La forma en que podemos convertirnos en un amigo especial de Allāh es haciendo todo lo que Allāh nos dice que hagamos.







## **Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) es arrojado al fuego**

La gente arrojó Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) al fuego. Allāh tiene el poder de hacer cualquier cosa. Allāh le dijo al fuego que se enfriara para Ibrāhīm (‘alayhi s-salām). El fuego no lastimó a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām). Cuando la gente vio que el fuego no lastimaba a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām), se avergonzaron y se fueron.







## Mirando al cielo

Una noche, Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) miró las estrellas y dijo: "Este es mi Señor". Pero cuando las estrellas desaparecieron, dijo: "No, este no es mi Señor".

Entonces Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) vio la luna y dijo: "Este es mi Señor". Pero cuando la luna desapareció, dijo nuevamente: "Este no es mi Señor". A la mañana siguiente, cuando el sol comenzó a brillar, Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) dijo: "Este es mi Señor porque es el más grande". Pero cuando el sol desapareció, Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) dijo: "Mi Señor no puede ser algo que desaparezca".







## ¿Quién es mi señor?

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) se dijo a sí mismo: “Mi Señor es Allāh. Allāh siempre está ahí y nunca muere. Allāh es el más poderoso y no hay nada más fuerte que Él. Las estrellas son débiles porque la luna es más grande y fuerte. Y la luna es débil porque el sol es más grande y fuerte. Y el sol es débil porque la oscuridad de la noche es más fuerte.

Allāh es el más poderoso y nada es más fuerte que Él. Allāh siempre está ahí. Creó las estrellas, la luna, el sol y todo lo demás.



## **Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) se convierte en profeta**

Allâh eligió a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) para convertirse en Profeta. Su trabajo consistía en decirles a todos lo que era bueno y lo que era malo. Le dijo a la gente quién era Allâh. Él les dijo que Allâh fue quien nos creó. Que Allâh es el que nos da comida y bebida. Que Allâh es el que nos cura cuando estamos enfermos.

Le dijo a la gente que los ídolos no pueden hacer ninguna de estas cosas.



## El rey malvado

El rey en ese momento se llamaba Namrūd. Escuchó que Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) no adoraría a nadie excepto a Allāh.

Namrūd era un rey muy malvado y malo. Pensó que era el mejor porque era el rey.

Llamó a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) y comenzó a preguntarle acerca de Allāh. Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) le dijo: "Allāh es quien da vida y muerte".

Namrūd dijo: "Yo también puedo dar vida y muerte".

Llamó a dos prisioneros, liberó a uno de ellos y mató al otro. Él dijo: "¡Mira! Doy vida y causó la muerte.



Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) sabía que no entendía lo que estaba tratando de decir. Entonces Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) dijo: "Allāh hace que salga el sol en el este, así que tú haz que se levante desde el oeste". Cuando Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) dijo esto, Namrūd se quedó sin palabras. No sabía cómo responder.





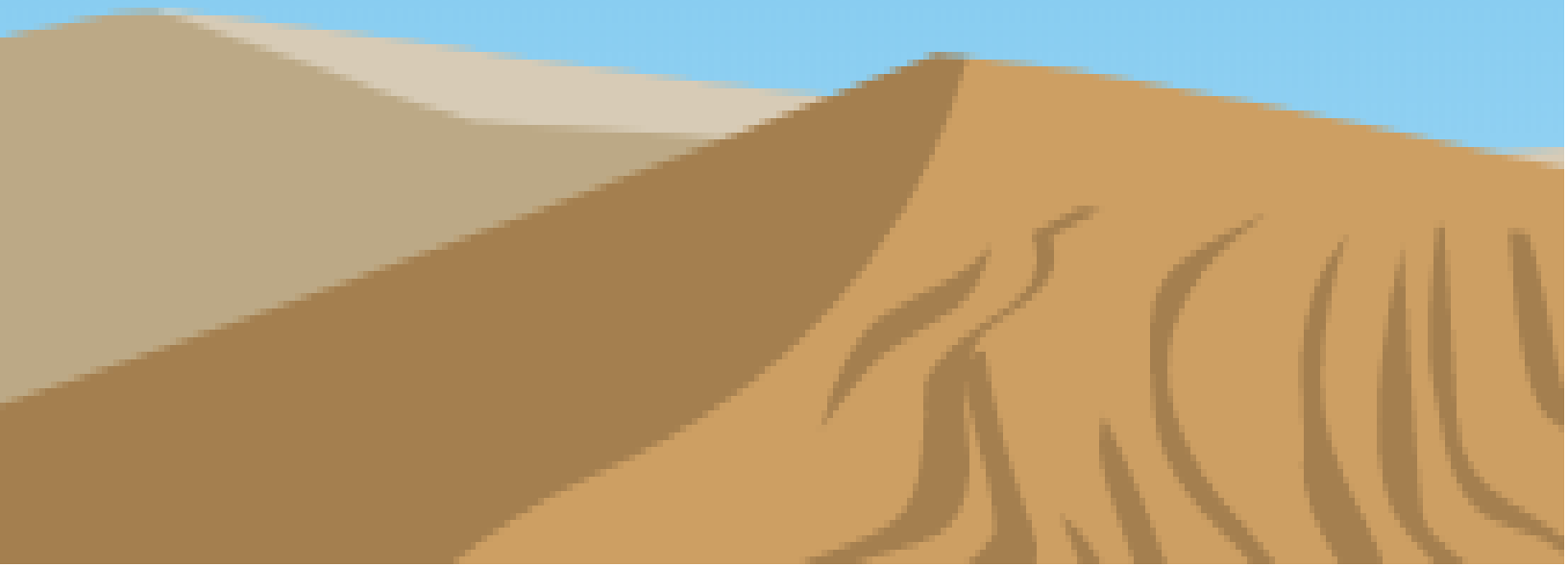
## Yendo a Makkah

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) regresó a su casa con su padre. Intentó nuevamente invitarlo a Allâh. Trató de hacer que dejara de hacer y adorar ídolos. Cuando su padre no escuchó, Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) decidió irse de casa. Había hecho todo lo posible para llamar a la gente a Allâh. Ahora él quería ir a otro lugar y llamar a otras personas a Allâh.

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) tuvo dos hijos: Ismāīl e Ishaq. Allâh ordenó a Ibrāhīm que llevara a su esposa Hajar (raḍiyallāhu ‘anhā) y a su hijo Ismail a un lugar llamado Makkah. Makkah era un desierto vacío en ese momento. No había árboles ni plantas. Ni siquiera había agua.



Allâh quería probar a Ibrâhîm (‘alayhi s-salâm). Allâh quería ver si escuchaba cualquier orden que se le diera. Debido a que Allâh le dijo a Ibrâhîm (‘alayhi s-salâm) que fuera allí, Ibrâhîm (‘alayhi s-salâm) no pensó cómo viviría allí sin comida ni agua. Solo escuchó lo que Allâh le dijo.





## Llegando a Makkah

Cuando llegaron a Makkah, Allâh le dijo que dejara a su esposa e hijo y que regresara. Cuando se iba, su esposa le preguntó si era por orden de Allâh. Ibrâhîm (‘alayhi s-salâm) asintió con la cabeza. Ella dijo: "Entonces Allâh nos protegerá".

Aprendemos que Allâh nos dice que hagamos algo, siempre debemos hacerlo. No deberíamos pensar que es demasiado difícil porque Allâh nunca nos dirá que hagamos algo que sea difícil. Y si algo es difícil para nosotros, Allâh nos ayudará y lo facilitará. ¡Piensa en lo difícil que fue para Ibrâhîm (‘alayhi s-salâm) dejar a su esposa e hijo solos en el desierto! ¡Imagina si tu padre te dejara a ti y a tu madre solos en un desierto! Pero sabían que Allâh les había dicho que hicieran eso, por lo que Allâh los ayudará y lo facilitará.







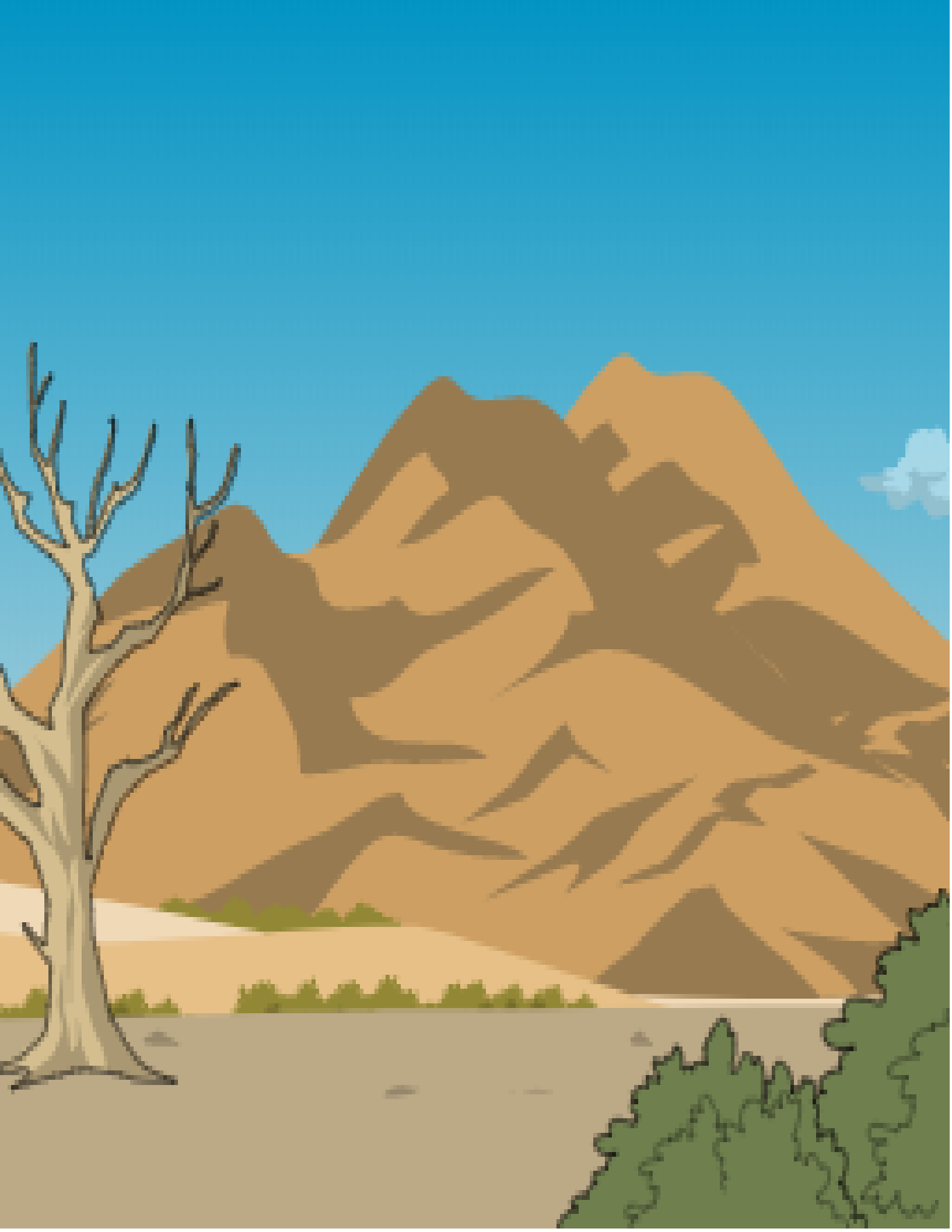
## Ayuda de Allâh

La comida y el agua que trajeron con ellos terminaron. Ismail todavía era un bebé y tenía sed. Entonces su madre fue a buscar agua.

Había dos montañas en Makkah: Safa y Marwa. Debido a que las montañas son altas, ella subió a cada montaña para ver si había alguien que la ayudara o si podía ver agua. Ella hizo esto siete veces.

No había nadie ahí. No había agua. Pero Allâh siempre está ahí. Allâh envió ayuda para Hajar (raḍiyallāhu ‘anhā) e Ismāīl.







## El agua de zamzam

Mientras Ismail esperaba a su madre en la arena, Allâh envió un ángel. El ángel golpeó el suelo cerca de Ismāīl y de repente comenzó a salir agua. Ambos agradecieron a Allâh por esta bendición. El agua era el agua de Zamzam.

¡Incluso hasta hoy esa misma agua sigue saliendo en Makkah! Millones de personas que van a Makkah y Madinah beben esa agua. Traen agua a casa para su familia. Zamzam es un milagro de Allâh.



El agua de Zamzam es muy especial. Si hacemos una du‘ā y le pedimos algo a Allâh, bebemos Zamzam, ¡Allâh nos dará esa cosa! Así que la próxima vez que estés a punto de beber Zamzam, asegúrate de pedirle a Allâh lo que quieras.





## **Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) regresa a Makkah**

Después de un tiempo, Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) regresó a Makkah. No había visto a su esposa e hijo en mucho tiempo. Estaba muy feliz de verlos.

Allāh quería probar Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) nuevamente. Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) vio un sueño en el que estaba sacrificando a su hijo. El sueño de un profeta siempre es cierto. Es de Allāh.

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) le contó a Ismail (‘alayhi s-salām) el sueño. Ismail le dijo que hiciera lo que Allāh le había ordenado. Le dijo que no se quejará porque es una orden de Allāh.



¡Imagínese lo aterrador y difícil que debe haber sido para Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) e Ismail (‘alayhi s-salām)! ¡Habían estado separados por tanto tiempo! Pero debido a que era una orden de Allāh, estaban listos para hacerlo. Aprendemos que también debemos hacer lo que Allāh nos ordene. No debemos pensar el por qué.

Allāh nunca nos diría que hagamos algo que sea demasiado difícil para nosotros. Incluso si lo encontramos difícil, si escuchamos a Allāh, Allāh á lo facilitará.





## Yendo al sacrificio

Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) tomó a Ismail (‘alayhi s-salām) para sacrificarlo. Como siempre, Shaytan hizo todo lo posible para detenerlo. Le dijo cosas diferentes. Pero Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) era amigo de Allâh e iba a hacer exactamente lo que Allâh le dijo. Para hacer que Shaytan se fuera, Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) le arrojó piedras en tres lugares diferentes.







## El sacrificio

Cuando Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) llegó al lugar donde iba a sacrificar a Ismail (‘alayhi s-salām), lo dejó. Luego se llevó el cuchillo a la garganta, pero el cuchillo no cortaba. Por supuesto, Allāh no iba a dejar que Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) matara a su propio hijo. Allāh solo estaba tratando de probar a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) y ver si él haría lo que Le mande. Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) pasó la prueba. Allāh envió un ángel con un carnero (una oveja) desde el Yannah. Allāh le dijo a Ibrāhīm (alayayhi s-salām) que sacrificara el carnero.







## **Eid ul Adha**

Los musulmanes celebran dos Eid. Un Eid es después de Ramadhan y el otro se llama Eid ul Adha. Allâh amaba tanto lo que Ibrâhîm ((alayhi s-salâm) hizo que les dijo a todos los musulmanes que sacrificaran un animal cada año. Debido a esto, los musulmanes sacrifican un animal cada año en el momento de Eid-ul-Adha.







## Construyendo la Kabah

Allâh luego ordenó a Ibrāhīm (‘alayhi s-salām) que construyera una casa donde la gente pueda adorar a Allâh. Comenzaron a construir una casa para la adoración de Allâh. Esta casa se llamaba Ka'bah. Cuando rezamos salah, nos enfrentamos a la dirección de la Kabah. Esto también se conoce como Qiblah.

Allâh le dijo a Ibrāhīm (layalayhi s-salām) que llamara a las personas de todo el mundo para visitar la Kabah. Incluso ahora, millones de personas van cada año para realizar el Hayy.

Siempre debemos hacer du‘ā a Allâh que nos lleve a Makkah.





## Lecciones de la historia de Ibrāhīm (‘alayhi s-salām)

- Aprendemos que siempre debemos escuchar lo que Allāh dice. Allāh nunca nos diría nada que sea demasiado difícil para nosotros.
- A veces Allāh puede hacernos hacer algo que puede ser difícil para nosotros, pero es una prueba de Allāh. Allāh solo quiere ver si lo escuchamos y lo obedecemos.